



Nueva Economía Fórum



FORUM EUROPA
Tribuna Andalucía

D. Javier Arenas

Presidente del Partido Popular de Andalucía

Sevilla, 27 de enero de 2011

Con el patrocinio de



D. Javier Arenas, Presidente del Partido Popular de Andalucía

Señoras y señores.

En primer lugar, agradecerles a todos su presencia esta mañana. Agradecerles mucho su actitud para conmigo a la hora de oír nuestras últimas reflexiones sobre el cambio en Andalucía.

Y tenía, quería traer palabras de especial reconocimiento para las personas que están en el salón colateral, que están siguiendo esta intervención, me dicen, desde unas pantallas. Muchas gracias también a ustedes.

Querido José Luis, gracias por ofrecerme, una vez más, esta Tribuna tan prestigiosa para trasladar mi preocupación por Andalucía. A los patrocinadores, a D. Manuel, a D. Antonio, porque sin ustedes seguro que este acto no se haría, ni este, ni ningún otro que acoge a otras fuerzas políticas. A los señores que nos acompañan en la mesa presidencial, D. José Luis De Obrado, querido Santiago, que todo nos vaya muy bien en el futuro, que nos irá. Al próximo Alcalde de Sevilla, Antonio Sanz.

A mis queridas Celia y Teófila, D. Antonio. Al Alcalde de Roquetas, que es seguro que es el primero que se ha levantado esta mañana para llegar aquí, porque uno que es Diputado por Almería, que es mi caso, sabe que para estar a las 9:00hrs. en Sevilla hay que levantarse a las 4:00hrs. de la mañana. Al Director General de Canal Sur, que también nos acompaña, D. José Bahíza, D. Ricardo, Doña Rosario, directores de medios de comunicación, D. Francisco, que también le he saludado.

En fin, amigos todos.

Para mí es un placer, una vez más, estar ante ustedes y tenía también que comenzar esta intervención sin olvidarme de Luis Marín. Luis Marín es amigo mío desde hace muchos años, le tengo mucho afecto y mucho respeto. Y su presentación pues está influida por esa amistad que al final denota falta de imparcialidad y de neutralidad.

Y sí ha dicho una cosa que es verdad, rotundamente, yo hago miles de kilómetros. Todas las semanas, ocho o diez municipios en Andalucía, conociendo los problemas. Somos dos andaluces de pueblo, aquí con ustedes un señor de Carcabuey, y aquí con ustedes un señor de Olvera. Y la verdad es que vamos conociendo bien, en profundidad, nuestra tierra.

La invitación que se me hace hoy yo la aprovecho para hablar del cambio político en Andalucía, que les advierto además que, en mi opinión, ese cambio político en nuestra tierra será también un cambio económico o no habrá sido cambio.

A los que han tenido la gentileza de seguir nuestra convención en Sevilla el fin de semana, les agradezco que lo hayan hecho, y también les advertiré que mi discurso en el día de hoy no va a distar mucho del que he hecho en la convención de nuestro partido. En cualquier caso, espero que les tranquilice que cuatro días después de la convención no haga un discurso rotundamente distinto, porque estaría apelando a la incoherencia, que es todo lo contrario que se demanda para la confianza.

Estamos muy contentos de lo que ha pasado en Sevilla este fin de semana. Nosotros creemos que la convención nacional del Partido Popular ha puesto de manifiesto en Andalucía, que nuestra tierra es una gran prioridad para toda la organización. Y creemos que esta convención será recordada como la convención de la confianza. La confianza de la mayoría, que en mi opinión en estos momentos gira en torno al liderazgo del Partido Popular en Andalucía y en España.

A mí me gustaría decirles que creo que la mayoría ve el cambio, no se expresa solamente en la negación de los que están hoy gobernando sino sobre todo en el sí a la alternativa.

La mayoría ve el cambio, no es una mayoría contra sino que es una mayoría, también en mi opinión, a favor de las políticas reformistas.

En el Partido Popular llevamos muchos años pidiendo el cambio, y ese cambio, en mi opinión, era necesario. Hoy, sin embargo, no sólo es necesario sino que es posible. Pero ese cambio posible no ha caído del cielo. Como la fruta bien cuidada, ha ido madurando ese cambio posible, y hoy es el resultado de miles de horas de trabajo, de forma muy especial, de los 154.000 militantes del Partido Popular en Andalucía.

Yo creo que hoy estamos en los umbrales del cambio por nuestras convicciones profundas, porque significamos claramente un programa alternativo a los que han estado en el poder 30 años en Andalucía. Se ha mandado mucho, se ha gobernado poco. Creo que estamos en los umbrales del cambio también porque sentimos pasión por Andalucía, y eso se capta.

Y también estamos en los umbrales del cambio, porque desde hace tiempo decidimos que teníamos que hacer política en la calle, todos los días, e ir cada día identificándonos más a la Andalucía real que tan separada, que tanta grieta está abriendo en relación a la Andalucía oficial.

La crisis económica nos ha enfrentado al espejo de nuestra realidad. Nosotros somos una autonomía de primera, pero no somos hoy la sociedad de primera que merecemos ser. 1.100.000 están en el paro, 350.000 familias no tienen ingresos, un 50% de jóvenes andaluces no tienen oportunidades, y más de un 30% de mujeres andaluzas están en el desempleo. Y el peor de nuestros males, un fracaso escolar que nos llena de preocupación ante el futuro.

¿Queremos decir con ello que ha fracasado la autonomía? Creo que es muy conveniente leer la entrevista hoy en un medio de comunicación sevillano de D. Manuel Clavero, maestro en andalucismo y en autonomía.

En fin, yo creo que la autonomía no ha fracasado. Creo que 30 años después tenemos que revisar el estado de autonomía, de las autonomías que tienen mucho que mejorar, que tenemos que preservar su futuro. Pero no ha sido un fracaso. No se puede identificar el fracaso de la autonomía con el fracaso de unas políticas concretas que se han aplicado desde la autonomía.

El autogobierno andaluz ha puesto en los últimos 30 años en manos de la Junta, 445.000 millones de euros. Hemos recibido de la Unión Europea 69.000 millones de euros. No

ha fracasado la autonomía, hemos tenido instrumentos económicos y financieros y políticos para haber construido en 30 años una Andalucía distinta. Lo que han fracasado son las políticas aplicadas en 30 años.

Y como consecuencia de estas políticas aplicadas en 30 años, que no han ido a eliminar los problemas estructurales endémicos de Andalucía, se nos presenta hoy la crisis económica de una forma muy virulenta, especialmente virulenta en Andalucía.

Pues bien, ¿cómo reaccionar? Desde luego desde postulados ideológicos alternativos.

Pero yo tengo que decir que en época de crisis la salida de las mismas no es sólo cuestión de ideología, sino que también dependen sobre todo de un estado de ánimo llamado confianza, y depende mucho también del sentido común.

La verdad es fundamental, la mentira nunca genera confianza, y hay que decir aquí en esta sala, que los tiempos que vienen serán tiempos difíciles. Todos hemos estado viviendo por encima de nuestras posibilidades, y las administraciones públicas, que debieran ser ejemplares, en un lugar muy destacado.

Por eso las palabras claves de nuestro futuro inmediato de cualquier futuro de cualquier gobernante en los próximos años, serán austeridad y reformas.

En Andalucía partimos de cuatro realidades: el liderazgo del paro en Europa, Andalucía es la comunidad donde más impuestos se pagan de España, decía hace unos días Puigercós ese líder tan solidario de Cataluña, al que por cierto ha ido tan mal en las elecciones, decía Puigercós, “en Andalucía no paga impuestos ni Dios”. ¡Vaya despiste, vaya información que tiene Puigercós!

Hoy Andalucía es la Comunidad Autónoma donde más impuestos se pagan. Liderazgo de paro, más impuestos que ninguna, un sector público desmesurado el que tenemos en Andalucía, y un abrumador fracaso escolar.

Eso define nuestra realidad, y ante esto que hace falta propuestas, no es la hora de criticar. Queda poco para las elecciones, ya los andaluces tienen opinión de 30 años de socialismo, la virulencia de la crisis, del tránsito fallido del liderazgo de Chaves a D. José Antonio. No es el momento de la crítica, es el momento de las propuestas.

Pues bien, yo creo que lo primero es que tengamos una alternativa y un cambio radical en la política fiscal. Yo creo que las subidas de impuestos a nivel nacional y a nivel de Andalucía ha sido letal para el consumo y letal para la inversión, y en consecuencia ha sido letal para la creación de empleo.

Nosotros creemos que es fundamental la reducción del IVA al 4% en el sector turístico para que podamos competir desde Andalucía. Nosotros creemos, y lo hemos planteado, que tiene que haber determinadas actividades, hemos dicho fontanería, pintura, electricidad, carpintería, con IVA súper reducido. Nosotros vamos a plantear que a la hora de pagar el IVA se haga en función del criterio de caja, y no del devengo. Los pequeños y medianos empresarios, los autónomos, no pueden ser los bancos de una administración que derrocha.

Tenemos que recuperar la deducción por vivienda, tenemos que adaptar la tributación a los módulos ante la caída de la actividad. Y en concreto en Andalucía, el Gobierno del cambio se planteará de inmediato la supresión del impuesto de sucesiones y donaciones, que ya no pagan hoy 25 millones de españoles.

Está sucediendo en los últimos tiempos algo insólito, realmente insólito. Hemos subido, hemos no, con nuestro voto en contra, ha subido el Gobierno actual el IRPF en Andalucía, ha creado nuevos impuestos, por ejemplo el impuesto sobre las bolsas de plástico, la tasa bancaria; y curiosamente creando esos impuestos, ha aplazado su entrada en vigor en el caso de las bolsas de plástico hasta primeros de mayo.

Dudo que sea así, teniendo en cuenta que el 22 se celebran comicios municipales en Andalucía. Pero es la primera vez en la historia que veo un retraso, un aplazamiento en el pago de un impuesto.

Si el impuesto es malo a primeros de enero, será malo o peor a primeros de mayo con todas las consecuencias. Pues bien, el Gobierno del cambio también se planteará la derogación de este impuesto de las bolsas de plástico, y de la tasa bancaria.

¿No ha pensado nadie que cualquier tasa bancaria la van a repercutir, querido Manuel seguro que dice que no, los bancos en los usuarios? ¿O es que la van a pagar los bancos sin repercutirla?

¿Ha pensado alguien que dándole a una tecla en este mundo on-line pasa uno de tener su cuenta en Córdoba o en Sevilla, en Ciudad Real, o en Barcelona, donde no existe este impuesto?

Esos impuestos especialmente serán también objeto de derogación por parte del Gobierno del cambio.

Les digo además que vivo con muchísima preocupación que una pequeña y mediana empresa, que un autónomo, pueda cerrar su actividad, y hemos perdido en los últimos años en cifras absolutas 50.000 autónomos en Andalucía. Se han dado de baja 200.000, una tragedia monumental. Es verdad que ha habido altas pero en cifras absolutas 50.000. Pues yo veo lamentable que se cierren empresas porque no paga la administración.

Desde luego para el Gobierno del cambio los planes para acabar con la morosidad de las administraciones públicas serán una auténtica prioridad.

Hay que aceptar en todos los casos la compensación de deudas con la administración. Y hay que volver a poner en marcha cuanto antes la línea ICO prevista en la Ley de Morosidad que ha desaparecido, en la Ley de Presupuestos del Estado, prevista en esa Ley de Morosidad, para que los ayuntamientos acometan el pago a sus proveedores.

Amigas y amigos, una nueva política fiscal, pero también una reforma integral de la administración, ¿bajo qué principios?: austeridad y eficacia. Por decirlo gráficamente, la fiesta se ha acabado y el que siga bailando se va a quedar solo. Veo que la fiesta se ha acabado para los empresarios, para las pymes, para las familias, y que los gobiernos

siguen bailando. La fiesta se ha acabado, y la austeridad al poder. No es la hora de la imaginación al poder, que también, sobre todo de la austeridad al poder.

Y la austeridad, ¿para quién? para todos. Se habla mucho hoy de la austeridad para las Comunidades Autónomas. Oiga, por supuesto. Y para los sectores públicos que se han creado entorno, a todas las administraciones: sector público local, sector público provincial con las Diputaciones, sectores públicos de las Comunidades Autónomas.

Andalucía no se puede permitir pagar 300 coches oficiales. Andalucía no se puede permitir, y créanselo, pagar 38.000 teléfonos móviles. Cuando me enteré del dato llamé al grupo parlamentario, por favor preguntar cuánto antes quién tiene derecho a teléfono móvil. Lo pensé mejor, preguntar cuanto antes quién no tiene derechos a teléfono móvil.

Andalucía no puede pagar 29 oficinas en el exterior, ni esa oficina que tenemos en Madrid. La política es del Gobierno de España.

Por eso, así de claro, yo me plantearé la reducción del 25% de todo el gasto corriente de la Junta de Andalucía en lo que no se refiera a educación, salud, y servicios sociales. Y endeudamiento sólo para inversiones y para educación, que es la inversión más importante que tenemos que hacer de cara al futuro.

Lo he pensado muchos días, creo que en Andalucía se puede gobernar con 10 consejeros. Nosotros dejaremos a la mitad los altos cargos de la Junta, también la administración periférica.

Vuelvo al créanselo. Créanselo, hoy si tenemos en cuenta la administración, organismos autónomos y fundaciones, tenemos 28 delegados provinciales de la Junta en cada provincia andaluza. Eso no hay quien lo pague, no hay quien lo sostenga. Es casi un insulto a la inteligencia mezclada con la eficacia.

Iremos a menos de la mitad de delegados provinciales en las Comunidades Autónomas. Y pondremos en marcha un plan de modernización para la administración pública. Y abordaremos los problemas del sector público en Andalucía, sector público en Andalucía, al que le sobran muchos kilos.

Fíjense lo que ha pasado, hace unos años alguien descubrió que había que huir del derecho administrativo, que el derecho administrativo es muy pesado, que el derecho administrativo exige mucha concurrencia pública, mucho concurso, que si contratas tienes que hacerlo con mecanismos de publicidad, teniendo en cuenta el mérito y la capacidad. Que si quieres hacer un contrato de servicio tienes que publicarlo. Y dijeron, huyamos del derecho administrativo.

Se han creado en Andalucía más de 350 órganos en el llamado sector público: fundaciones, sociedades mercantiles, consorcios. Bien, pues hemos pasado ahora en esta etapa a dos decretos de relación del sector público que lo que hacen es confundirlo todo.

Confundir los funcionarios con las empresas, con los empleados, las empresas públicas; confundir el derecho público con el derecho privado; confundir la administración con

las sociedades mercantiles; confundir las empresas con las agencias; confundir las agencias con las fundaciones.

Un verdadero caos de tres decretos leyes que han puesto en marcha en los últimos meses.

¿Qué es lo que yo voy a plantear? Mañana presentamos con nuestro Secretario General y nuestra Portavoz al frente, vamos a plantear enmiendas para intentar un consenso entorno al sector público.

Pero en cualquier caso, creo que lo mejor que podría hacer el Gobierno es derogar los decretos del sector público para que empecemos el diálogo desde cero.

Necesitamos una auditoría de cada empresa, no sabe nadie, ¿verdad Jorge?, el número de empleados públicos que tenemos. Un día dice el Gobierno 20.000, otro día 26.000. Cómo con un líder sindical importantísimo en Andalucía y me dice, no te engañó, 36.000.

Quiero una auditoría empresa a empresa. Quiero que haya un control del Parlamento y la Cámara de Cuentas, sobre todo el sector público. Quiero que se apruebe un código de buenas prácticas del sector público. Quiero que se reduzcan los directivos del sector público, y se garantice su formación para el puesto que desempeñan. Quiero que se respete de la A a la Z las figuras y las competencias de los funcionarios. Y por supuesto, yo voy a respetar de la A a la Z escrupulosamente los derechos de los trabajadores del sector público.

Pues bien, aparte de este segundo pilar de forma eficaz, de forma de la Administración, en Andalucía hace falta, como el comer, una profunda regeneración democrática. Y yo desde luego estoy convencido que hay que quitarle poder a la política para devolvérselo a la sociedad.

Hay que despolitizar muchas esferas públicas en Andalucía. Cuando uno gana las elecciones gana eso, el Gobierno de la Comunidad, no lo gana todo, ni tiene derecho a apropiarse de un pueblo o ciudad, o Comunidad Autónoma, por ganar las elecciones.

Hacen falta profesionales en las comisiones de urbanismo, menos políticos. Profesionales en las comisiones de patrimonio. Hace falta que los parques naturales estén guiados por profesionales. Hace falta sacar de la sanidad, de la educación, la política. Y hace falta también, y es urgentísimo, que ningún cargo público se sienta en los consejos de administración de las Cajas de Ahorro de Andalucía, que tan preocupados nos tienen.

No las Cajas de Ahorro, la actitud del Gobierno. Quiero decir aquí en confianza, que la comparecencia de la señora Salgado en lunes pasado nos llena de gran preocupación, y que estamos llamando al Gobierno porque hemos apoyado hasta ahora todas las reformas del sector financiero, llamando para dialogar y para acordar, pero nos llena de preocupación esa comparecencia del lunes pasado. Y creo que tiene, desde luego, ingredientes esa comparecencia muy preocupantes para la tranquilidad y solidez de nuestro sistema financiero.

Y en el capítulo de regeneración, desde luego elecciones autonómicas separadas.

El Gobierno de cambio enviará al Parlamento de Andalucía un proyecto de ley garantizando elecciones autonómicas propias para Andalucía. Tenemos derecho, como Cataluña, el País Vasco y Galicia, tenemos derecho desde el primer día, desde el 28 de febrero.

Señoras y señores, tercera cuestión importante, sin formación no hay futuro. La mejor política económica es la educación, la mejor política de empleo es la educación.

Nuestra alternativa educativa será un pilar básico también de nuestra gestión.

En primer lugar, recuperando en los colegios valores como el esfuerzo, la responsabilidad personal, el mérito, la exigencia, y el respeto. Los profesores serán autoridad pública, no serán ni Pepe, ni el colega Pepito, será D. José. Y entiendo que eso es fundamental para recuperar oportunidades para el futuro.

Promoveremos una ley de convivencia en los centros educativos. Haremos un gran esfuerzo financiero. Todo lo que ahorremos en los planes de recorte, en ocasiones no se trata de gastar menos sino gastar mejor, irá a educación.

Hoy el Gobierno andaluz se gasta la mitad que el Gobierno vasco en inversión educativa por alumno, 4.000 a 8.000. Disminuiremos los ratios, y pondremos en marcha de una vez por todas, un mapa de formación profesional en Andalucía.

¿Qué quiere decir? Que adecuemos las necesidades de empleo de cada comarca en Andalucía a la formación profesional. No tiene sentido que en Algeciras tengamos el puerto que tenemos, y no tengamos un centro de formación profesional formando a los jóvenes en aquellas actividades que se mueven entorno al puerto. O que en Almería no lo haya a la hora de plantearse actividades que se mueven entorno a la agricultura.

Andalucía y España no son europeas en materia de formación profesional, nosotros le hincaremos el diente al asunto empezando por prestigiar socialmente la formación profesional.

Y algo que me parece fundamental, el espíritu emprendedor, D. Santiago. A nuestro sistema educativo le falta cultura emprendedora, y nosotros queremos poner en marcha desde la escuela, un programa de cultura emprendedora, desde la escuela hasta la Universidad. Si algo me preocupa es que hoy en Andalucía tengamos el mayor porcentaje de universitarios de España que quieren ser el día de mañana funcionarios.

Eso hay que iniciarlo desde los colegios, y con un concepto importantísimo, el concepto de la Andalucía capaz.

No se trata de la Andalucía barlavento, sino de la Andalucía capaz, de la Andalucía emprendedora, de esa que ha hecho de Almería desierto, un vergel de fruta y hortaliza, de esa que ha hecho de Lepe que desaparezcan los chistes para que se hable de la fresa, de esa Andalucía malagueña que tuvo los primeros altos hornos de España. De esa Andalucía gaditana que tuvo las primeras Cajas de Ahorros en 1813, de esa Andalucía granadina que tiene hoy el primer destino de Beca Erasmus de toda la Unión Europea.

Esa Andalucía capaz entorno a dos conceptos: competitivos si somos más competentes individualmente. ¿Y podemos ser los primeros en agricultura? Por supuesto. ¿Y podemos ser los primeros, ya casi lo somos, en turismo? Y no podemos despreciar bajo ningún concepto la aportación del denostado ladrillo al desarrollo económico de Andalucía. Eso es un disparate.

Si se habla de la Comunidad que puede ser la mejor zona residencial de toda la Unión Europea. Eso es Andalucía. ¿Y aquí tenemos que ser los primeros? Y detrás de estos sectores hay que apostar por los sectores emergentes como las nuevas tecnologías, o las nuevas energías, donde podemos también ser competitivos.

Habrán medidas muy claras en nuestro programa de Gobierno para fomentar la Andalucía capaz. La primera de ellas, un programa de concentración de empresas. Luis, estoy harto de ir a las cooperativas, ¿no?, tenemos en Andalucía miles de cooperativas. Me dicen siempre, aquí ha estado un señor de la Junta hace dos días y nos ha dicho que nos internacionalicemos. Y nosotros le hemos dicho, “¿a dónde?”.

Hace falta, si queremos competir, concentrar empresas en Andalucía, ideas que también hemos comentado muchas veces con Santiago. Una ley del trabajador autónomo, y cambiar rotundamente las políticas activas de empleo.

No podemos vivir de espaldas a Europa. Llevo dos años afeándole al actual Presidente que no haya pisado Bruselas. No se lo afearé en el día de hoy, porque ayer estuvo en Bruselas, prácticamente dos años después. Yo he estado tres veces en los últimos dos años.

Nos seguimos jugando mucho en Bruselas. Hace falta la mayor firmeza. Nos jugamos la política agraria común, nos jugamos la política la política de cohesión, porque Andalucía sale del objetivo uno, pero sale por efectos estadísticos. No nos creamos la propaganda, luego Andalucía sigue necesitando los fondos de la política de cohesión. Y vamos, y sigue necesitando los 900 millones de euros de la política agraria común, empezando por nuestro olivar.

Yo llevo siete años proponiendo un pacto para defender los intereses de Andalucía en Europa. Pacto que reitero. En los últimos días me han engañado porque estuvo con el señor Griñán y me dijo que había un acuerdo básico que el lunes veríamos en un texto, y todavía estamos esperando que nos llamen.

Pero, en cualquier caso, política de cohesión, política agraria común, y dos asuntos muy importantes: el corredor Mediterráneo, clave para Andalucía, corredor ferroviario Mediterráneo; y dejar muy clara nuestra posición contraria en el Tratado Unión Europea-Marruecos, que protege de alguna forma la competencia desleal desde terceros países.

Hay que exigir nuevos controles Unión Europea para ese Tratado, y compensaciones frente a ese Tratado.

Y no les quiero cansar mucho más. Hoy tenía la intención de dibujar unas líneas de nuestro programa de Gobierno en estas grandes áreas, si les digo que nuestro gran

capital va a ser la confianza, que consigamos generar confianza. El principal baluarte va a ser la austeridad, y el camino, el camino serán las reformas permanentes y graduales.

Me gusta decir que especialmente en tiempos de vacas flacas, no es lo mismo ser un gobernante que un comunicador o un político. Cuando vienen bien dadas y las vacas son gordas, ahí cualquiera. ¡Vaya herencia que dejamos nosotros al salir del Gobierno de España! Un día en la calle una señora increpaba a Montoro, señor Montoro, señor Montoro, ¿qué herencia va a dejar el Partido Socialista? Montoro que es un hombre muy educado le dijo, hombre yo se la dejé a Rajoy, si luego ya pasó otra cosa.

En época de vacas gordas gobierna cualquiera; en época de vacas flacas hacen falta gobernantes.

La primera cualidad del Gobierno próximo en la Junta, tiene que ser la humildad, aquí sobran kilos de prepotencia. Hay que aspirar a un gobierno que no sea temido, que sea respetado. Un gobierno que diga la verdad, un gobierno austero, un gobierno que gaste mejor, un gobierno que se anticipe al futuro, un gobierno, y esto es muy importante, que sepa decir que sí y que sepa decir que no. Eso es un gobernante. Y algo que es básico, el otro día le dije a nuestro gabinete de prensa que me repasaran si podían 10, 15 años de declaraciones de los que mandan hoy. En todas, en todas las declaraciones hablan de derechos, en ninguna hablan de deberes.

Pues para ser gobernante hay que hablar de derechos, hay que hablar de obligaciones, y hay que hablar de deberes. Para los que estamos aquí y para los que vienen a buscar oportunidades a Andalucía.

Termino.

No puedo permitir que algunos pretendan convertir su fracaso en el fracaso de la política. No es así. El cambio se ha hecho en el País Vasco o se ha hecho en Galicia, se ha hecho en Cataluña como más participación electoral, ha llegado el cambio, no ha fracasado la política, han fracasado unas políticas con nombre y apellido.

No he hablado en mi intervención, me parece, ni de Chaves, ni del señor Griñán, ni del señor Rodríguez Zapatero. Los tiempos que tocan son otros tiempos, son los tiempos de ir generando confianza en lo que viene para el futuro.

Y yo quiero que nos citemos todos en un reloj muy especial, que es el cambio sin riesgo. El cambio que significa oportunidades para el futuro de Andalucía. Creo que con el cambio es mucho lo que podemos ganar de cara al futuro, y lo más importante es que ganemos no unas elecciones, que ganemos una nueva mentalidad, la de atrevernos con todas las consecuencias con el futuro, porque Andalucía es la mejor tierra con mucha diferencia de la España de todos y también de la Europa que tenemos que compartir.

Muchas gracias.

